

Vibrarán los horizontes
en nosotros lindos arcos.
La visión del Universo
será un grito en nuestros labios.
Escalamos las ventanas
de lo uno y de lo vario,
y bebamos lo infinito
de las cosas, de un gran trago,
En el éter metafísico
quiero ver ligeros trazos.
Que sean ellos una copia
de la gracia de tus salmos;
de las fuerzas ilusorias
de los míos, en los planos

donde el hombre no medita
sus ideas ni sus actos.
Soy un sueño; lo que eres
en lo santamente humano....
En el mundo de los mundos,
he de hacer más bellos salmos.
Que no tengan cosas pobres
las miserias de mi barro,
sino líneas armoniosas
de carácter elevado.
Pido el número perfecto
de Pitágoras, el canto
de la cifra para el sueño
de lo santamente humano....

historiador, no se deja llevar y desconfía.
«¡Cuidado con salir de una dominación
para caer en otra!» No contento con in-
dicar el peligro, agrega detalles, cual si
estuviera leyendo la historia de lo que
aun no había sucedido: «Yo creo que todo
esto obedece a un plan combinado de an-
temano; y ese sería así: hacer la conquista
de América, no por las armas, sino por
LA INFLUENCIA EN TODA ESFERA. Esto su-
cederá, tal vez hoy no, pero mañana sí.
No conviene dejarse halagar por estos dut-
ces que los niños suelen comer con gusto,
sin cuidarse de un envenenamiento.»

Bibliografía titular

(Registro, extractos y referencias de los libros y folletos
que se reciben de los autores y de las casas editoras)

Volvamos a referirnos a las excelentes EDI-
CIONES HOY, que nos llegan por la Cía. Ibero-
Americana de Publicaciones (S. A.), Madrid.
Hemos recibido en estos días:

Nathan Asch: *22 de Agosto*. Trad. del
inglés de Manuel Pumarega.

Arnold Zweig: *Lorenzo y Ana*. Trad.
del alemán por Francisco Ayala.

Andrés Nin: *Las Dictaduras de nues-
tro tiempo*. Trad. del catalán de Rafael
Marquina.

Otra poderosa editorial de España, ESPASA-
CALPE, también nos honra con estos envíos:

Historia de la Tierra, por Juan Dan-
tín Cereceda. Madrid. 1930.

Los crustáceos, por C. Bolívar y Piel-
tan. Madrid. 1930.

Ambos cuadernos, de la serie LIBROS
DE LA NATURALEZA.

En manos de nuestros maestros quisiéramos
ver estos útiles cuadernos, de los que ya van
publicados dos series, 24 títulos.

Junto al surco se llama una novela costar-
ricense que nos ha dado Arturo Castro Sa-
borio. Ya es la tercera que escribe. Vamos a
leerla con sumo interés. Hemos de referirnos
nuevamente a esta novela.

Bien impresa; de la Imp. Borrásé Hnos.
San José, Costa Rica. 1931.

Obsequio de la Dotación de Carnegie para
la Paz Internacional, Sección Interamericana
(405 West 117 th Str.). New York, U. S. A.:

El significado de la Educación, por
Nicholas Murray Butler, Presidente de
la Columbia University, New York. Dou-
bleday, Doran and Co., Inc. 1931.

Obsequio de los autores:

Pedro Sondéréguer: *Quibdó*. Novela.
Maucci Hnos. Buenos Aires.

Con el autor: Casilla de Correo 423,
Buenos Aires. Rep. Argentina.

Luis Alberto Sánchez: *Don Manuel*.
Portada y exlibris de José Sabogal. Li-
ma. 1930.

Se trata del insigne peruano Manuel
González Prada. Del mayor interés!

Con el autor: Apartado 1253. Lima
Perú.

Jorge Luciani (1733 Amsterdam Ave.
New York City, U. S. A.): *La Dictadura
perpetua de Gómez y sus adversarios*.
New York. 1931.

Jacinto Paredes: *Vida y obras del Dr.
Pío Romero Bosque*. Apuntes para la
Historia de El Salvador. San Salvador.
1930.

Caja de Pandora se llama el nuevo libro de
Josefina Peñate y Hernández.

Lazos de viva simpatía nos unen a esta
escritora salvadoreña (Santa Ana, El Salvador).
Vamos a leer con sumo gusto este libro.

Del INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
hemos recibido:

Belisario J. Montero, por Jorge Max
Rohde. Buenos Aires. 1930.

Sección de crítica. Tomo I. N.º 8.

DDOOSS

REVISTA DE POESÍA

EDITORES:

José María Luelmo — Francisco Pino

DDOOSS aparecerá una vez al mes con 24
páginas y oportunamente hojas adicionales
de *novela, crítica, teatro, pintura*...

Precios de suscripción: año, 15 pesetas; se-
mestre, 8 pesetas.

Correspondencia: DDOOSS. Valladolid. Ap.
de Correos 140.

Cuánto nos interesa el libro de Alone:

Portales íntimo. Santiago de Chile. 1930.

En la pág. 26 señalamos estos renglones
perspicaces, proféticos, digamos:

En otra carta, antes de hablar sobre los
negocios, comenta (1) las noticias del ex-
tranjero. Eran agradables para la inde-
pendencia. Estados Unidos la reconocía y,
adelantándose a las intenciones de Europa,
proclamaba la doctrina Monroe. Apesar
de su optimismo, Portales, «el terrible hom-
bre de los hechos», según lo definía un

(1) Don Diego Portales, el gran Ministro de Chile

Revista Chilena

Diplomacia, Política, Historia, Artes, Letras

Director: FÉLIX NIETO DEL RÍO

Suscripción anual para el Ext. \$ 40

Dirección y Administración: Correo, 8.
Santiago (Chile).

En *Los confidentes audaces* de Pío Baroja
(Espasa-Calpe, S. A. Madrid. 1931), la penúl-
tima de las novelas de la serie *Memorias de
un hombre de acción*, nos plació esta anéc-
dota:

Pasado algún tiempo supe con sorpresa
que don Paco había sido cura. Un amigo
suyo, de Logroño, me contó su historia y
una anécdota que lo retrataba. Al pare-
cer, era párroco de un pueblo grande de
la Rioja; se significó como liberal en los
años del 20 al 23, y cuando entraron los
de Angulema se escapó a Francia y se
enredó con una señora, que le protegió.
Murió la señora, y don Paco se fue a
América, y tiempo después quiso estable-
cerse en Logroño, pero había llegado hasta
el pueblo la fama de sus travesuras. Un
día una señora vieja y beata, doña Mila-
gros, fué a preguntarle cuanto le llevaría
por una misa.

—Le llevaré a usted seis reales, mi se-
ñora doña Milagros, le contestó él.

—Es muy caro, don Paco—replicó la se-
ñora—; porque los padres carmelitas la
dicen a cinco reales.

—Bueno, pues vaya usted donde los pa-
dres carmelitas.

Fue doña Milagros a ver a los padres,
y éstos le dijeron que le llevarían seis rea-
les también, pero que su misa no se podía
comparar con la de don Paco, porque éste
era un sujeto de costumbres libertinas, y
su misa no valía nada.

La señora contó a don Paco, ingenua-
mente, lo que le habían dicho los frailes,
y él, después de oírla con su frialdad ha-
bitual, le contestó:

—Mire usted, doña Milagros: en último
término, ni la misa de los frailes ni la
mía sirven para nada.

Es sabido que el poema de Castellanos (1) es
uno de los libros más notables que registra la
historia universal, de modo que Sir Arturo
Helpes, historiador de la conquista española,
ha dicho de las *Elegías*: «Es el libro más ex-
traordinario entre cuantos se han escrito en
todos los tiempos, por la razón especial de no
hallarse tanta cantidad de verdadera historia
expuesta en versos tolerables.» El número de
éstos puede acercarse a cien mil, calculados
por el de las páginas y por los versos que cada
una presenta. Este inmenso caudal de poesía
está colmado de narraciones tan ingenuas co-
mo escarmenadas, donde figuran muchos suce-
sos concernientes a Antioquia y a su comar-
ca.—Cita de Marco Fidel Suárez.

(1) Juan de Castellanos: *Elegías de varones ilustres de
Indias*.